





Manuel Llorente, Manuel Bermejo de Castro, Salvador Bermejo de Castro, el duque de Medina de las Torres, Diego López Ballosteros, el marqués de Corvera, el conde de Casa-Bayona, Leopoldo Augusto de Cuelo, José González Serrano, Fermín González, Claudio Moyano, Juan Castillo, Nicomedes Díaz, Andrés Borrego, el conde de la Romana, María Messina, Celestina Mas y Abad, Luis Pasos de Zaragoza, Agustín Estéban Collantes,qués de Claramonte, Manuel López Santaella, de de Torre-Marín, Francisco Serrano, el duque de Abrantes, Alejandro Castro, Fernando Alvarez, García Barzanallana, Joaquín López Vazquez, Guillermo Moreño, José María de Mora, Dielelo y Quesada, Mauricio López Roberts.

## A LOS ELECTORES.

«Huérfana, abandonada la nación española de sus reyes en 1808, vendida al extranjero, nuestros padres volvieron por sus inmundades con heroísmo, y rescataron su independencia en una lucha tan porfiada como desigual. Redimida la patria, restauraron su libertad a costa de inmensos sacrificios. Al mismo tiempo recogieron el centro arrancado violentamente, para devolverlo a su rey legítimo.

En 1833 un príncipe ambicioso quiso arrebatar la corona a una niña inocente, afirmando, mas y mas el, yugo que nos oprimía. Pero la nación, convocada por la Reina Gobernadora, levantó en sus brazos la causa de la huérfana real de Castilla, defendió su trono con el escudo de las instituciones, y le asió sobre el sólido cimiento del voto público. Los testimonios de su lealtad se hallan escritos con sangre en los campos de batalla y en los muros de mil pueblos. La victoria premió tan generosos esfuerzos. Triunfó Isabel II, símbolo de la causa liberal: quedó vencido el pretendiente, representante del despotismo.

Y en 1852 después de tantos afanes y convulsiones políticas, después de tanta sangre derramada, después de tantas pruebas de lealtad, se os llama, electores, a las urnas, y se pretende que aceptéis con vuestro sufrágio, en medio del silencio forzoso de la imprenta, un régimen extraño y desconocido hasta el día; que renunciéis en gran parte a la formación de las leyes; que abandonéis el examen y la aprobación anual de los tributos y gastos públicos; que en volváis en el misterio el voto y los actos de vuestros diputados, ahogando la discusión pública, garantía de acierto y moralidad, en sus resoluciones; que con mengua de la independencia nacional, merced a las facultades legislativas, sancionando la participación de la corte romana en el ejercicio de la potestad temporal; que borreis de la Constitución los derechos de los españoles; que anuleis el parlamento; que destruyáis en fin, con vuestras propias manos el gobierno representativo, tantas veces desnaturalizado. Electores, pronto se abrirán las urnas. Consultad, vuestra conciencia, y la mano puesta sobre el corazón, olvidad errores pasados, fijad ahora los ojos en lo presente, y dirigid luego la vista al porvenir.

La cuestión que va a decidirse en las próximas Cortes, convocadas para el 1.º de marzo, es de vida ó muerte. De su éxito depende la pérdida ó la salvación de todos los derechos que habéis recobrado, de todas las conquistas obtenidas con los principios liberales en medio siglo de encarnizadas luchas y dolorosos padecimientos.

Unión, electores: unión entre todos los hombres que pertenecen al gran partido constitucional, sin distinciones, sin rivalidades. Cualquiera que sea el diputado que envíe al Congreso, procurad que se halla firmemente resuelto a combatir por los medios legales los proyectos de reforma recientemente publicados. La nación confía sus destinos a vuestra fortaleza; a vuestra independencia, a vuestro patriotismo.

Tales son las ideas de los que suscriben este manifiesto, completamente autorizados por sus amigos políticos.

Madrid 10 de diciembre de 1852.

«Antonio» González, Evaristo San Miguel, Facundo Infante, Juan Alvarez y Mendizábal, Miguel Roda, Patricio Lozano, Salustiano Olózaga, Francisco de Paula Alcañá, Vicente Alsina, José Manuel Collado, Pedro Gómez de la Serna, Agustín Noguera, Pedro y Chacon, Gregorio Suarez, Santiago Alonso Cordero, Ruperto Navarro Zamorano, Juan Vialregut, Ramon Pasaron y Lastra, Aniceto Puig, Fernando Corradi, Juan Bautista Alonso, Francisco Lujan, Rafael Almonacid, Jacinto Félix Domenech, Eusebio Asquerino, José Rúa Figueroa, José Ordaz de Avellaneda, Fermín Lasala, Miguel García Camba, Emilio Sancho, Mariano A. Acebedo, Francisco Santa Cruz, Juan Pedro Muechada, Agustín Gómez de la Mata, Pedro López Grado, Domingo Mascard, Miguel Chacon, Patricio de la Escosura, Joaquín María Lopez, Manuel Cantero, Francisco Martín Serrano, José Gálvez Chifero, Augusto Ullao, Benito Alejo Gaminde, Luis Sagasti, Manuel Guizarro, Domingo Pinilla, Domingo Vello, el baron de Saillas, Vicente Sancho.

Pocos ministros habrán dejado el poder que se hayan acarreado una impopularidad mas grande que el Sr. Bertran de Lis. No ha habido ni un periódico, ni una voz que se haya levantado en su defensa. Las compensaciones a la casa de su padre y la acusación, es lo que se oye en todas partes, lo mismo en los cafés que en las sociedades, que en las plazas públicas.

Ayer insertamos un artículo sobre la política de ese hombre tan funesto a la causa liberal ha publicado la *Epoca*, y hoy trasladamos a continuación algunos párrafos de lo que ha visto la luz pública en el *Heraldo*.

Hé aquí:

«Aunque el pasado gabinete se distinguía por su escasa afición a la publicidad, garantía si no única, por lo menos esencialísima en los gobiernos representativos, había entre sus miembros alguno que, mas adelantado en esta parte que sus compañeros, llevó su pasión hasta el extremo. La prensa periódica debe vivir por siempre agradecida, y recordar su nombre con sentimientos análogos a los que experimentarían los discípulos de Jesucristo al pronunciar los de sus perseguidores.

Todos nuestros lectores habrán conocido que aludimos al Sr. Bertran de Lis; al ministro implacable que persiguió con saña a los periódicos, al autor del decreto-ley que vino a rematar la obra que se había propuesto llevar a cabo. No las columnas de un periódico, sino volúmenes enteros necesitaríamos, si hubiéramos de enumerar los demanes perpetrados con los órganos de la opinión pública; no perdonó el que por desgracia fué, y por fortuna ha dejado de ser ministro de la Gobernación, medio alguno para ahogar la voz de la verdad; para que la luz no penetrase allí donde parece que convenia mantener las tinieblas, y que es mas que todo esto y se tendría por increíble si no fuese un hecho reciente y notorio, llegó hasta prohibir los discursos mismos que siendo diputado había pronunciado en el Congreso.

Comprenderse a sí mismo en la proscripción de toda nidad contra las producciones políticas, es ir más allá de donde fueron en sus mejores tiempos los Torquemadas y de sus fanáticos que, para oprobio de la humanidad, han hollado con sus plantas la tierra que pisamos. Verdad es que Torquemada, que nosotros sabemos no se infundió nunca con la pestilencia de la herejía, ni se desvió un ápice de la ortodoxia católica, al paso que el Sr. Bertran de Lis fué de los mas recoletos que cabe en punto a constitucionalismo, y mas que nada en materia de imprenta, cuya causa defendió con firmeza en todos los discursos que vieron en otro tiempo la luz pública, y que después no ha querido su autor volver a verla, lo que es lastima por cierto; porque en lo que concierne a antitesis y contradicciones, nada puede imaginarse mas completo que el contraste que forman las palabras del diputado con los actos legislativos del ministerio.

Admirable ejemplo de consecuencia! El que había puesto tan alto el derecho de escribir, que no vaciló en sostener una lucha encarnizada con sus correligionarios porque no estimaban oportuno darle tanta latitud como él deseaba, después de haber hostilizado a la prensa periódica con multas, procesos, recogidos y cuantas vejaciones son imaginables; acabó por establecer, para que extinguiese los escasos restos de vida que aun le quedaban, un decreto-ley cuyo menor defecto consiste en ser en extremo restrictivo; porque de un modo se han multiplicado los delitos, y tanta era la vaguedad de los términos, que, manejada por un fiscal que se decide a ser dócil instrumento de agencias pasiones, puede servir para denunciar en concepto de alarmante, sediciosa ó lo que se quiera, la misma oración que enseñó Jesucristo a sus apóstoles.

No se inquiete por su fama postuma el Sr. Bertran de Lis; los periodistas, objetos de su predilección, procurarán recoger datos y noticias para que sepan los contemporáneos y la posteridad como varían los hombres de opinión variando de situación, y como saben condenar sus propios escritos pasados, cuando éstos contienen en cada frase y en cada palabra una terrible acusación de su conducta presente.

Acerca de la marcha política que piensa seguir el actual gabinete, leemos en la *Epoca* de anoche lo siguiente:

«El nuevo ministerio ni combate ni acepta la reforma tal como la formuló el gobierno anterior. Admite solo el pensamiento de que es conveniente que las Cortes próximas resuelvan esta cuestión inmensa. Parece, no obstante, que desde luego se muestra contrario al secreto de las sesiones del parlamento, al artículo de la Constitución reformada en que se fijan las relaciones de la iglesia y del Estado, al que niega a las Cortes el voto anual de los presupuestos, y que llena el vacío de que sea necesaria la autorización de las Cortes para la entrada de tropas extranjeras en el reino. Este pensamiento del gabinete será comunicado a sus representantes oficiales en las provincias, y hecho conocer del público; creyendo nosotros que al propio tiempo se darán a los partidos legales y a la imprenta las facilidades para que con templanza discutan una cuestión de inmensa gravedad.

Hoy a la una y media debe verificarse en el ministerio de Hacienda una reunión de los principales capitalistas de esta capital.

A la hora avanzada de la noche en que escribimos estos renglones, aunque el correo de Francia ha llegado, no se ha repartido la correspondencia.

Parece que ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Hacienda el Sr. Copeiro del Villar.

También se dice que para reemplazar al Sr. Maquieira en la dirección del Tesoro, hasido nombrado el Sr. Landaluce.

El Sr. Clemente es la persona nombrada para la plaza de director general de aduanas, que se halla vacante por la salida del Sr. Bordiu.

El señor gobernador civil de Madrid ha presentado su dimisión.

Segun *Las Noveidades* de ayer, parece que en la hoja a los electores que ayer repartió el partido progresista, si no aparecieron muchas firmas muy respetables que en ella se echan de menos, fué por la premura con que se determinó su impresión, que estaba aplazada para dentro de algunos días.

La *Independencia belga* dice en su número del 10 lo que sigue:

«Se creía generalmente que, puesto que no les daba fuerza de ley inmediata, el gobierno español había publicado en la *Gaceta* los proyectos de reforma constitucional que pensaba someter a las Cortes disueltas, solo con el fin de que se pudiese discutir su valor, y para que el país, ilustrado por esta discusión, se pronunciasse con completo conocimiento de causa en las próximas elecciones para las Cortes que habrán de examinar estos proyectos. Esta era una equivocación. En efecto, un decreto que publica el diario oficial prohíbe a la imprenta periódica toda discusión de esos proyectos de reforma, a fin de que se estudien así mas imparcialmente; de lo cual resulta que para estudiar imparcialmente un proyecto es preciso no discutirlo. Esto será quizás un modo de raciocinar español.

El buen sentido del escritor belga no ha podido comprender la risible argumentación y pueriles temores de la tenebrosa política que mas que nada temia la discusión, por que su fragilidad no podia resistir a ella. Sin embargo, comete una injusticia al indicar que ese raciocinio era a la española. Si hubiese dicho a lo gabinete anterior, se habría acercado mas a la verdad. El argumento de la *Independencia* estaba en todos los labios en Madrid desde que se leyó el magnífico decreto del Sr. Bordiu; pero no comprendía el por qué nuestro sensato colega de Bruselas, a menos que no se decidiese a vivir un par de meses bajo el régimen de libertad de imprenta que usaba el gabinete anterior.

Insertamos gustosos el siguiente comunicado que antes de ayer tarde ha sido dirigido a la *Nación*:

«Señor director de la *Nación*.—Muy señor nuestro: Entre las firmas del manifiesto progresista a los electores, no aparece el nombre del Sr. D. Manuel Sanchez Silva, sin embargo de haber aprobado y firmado dicho documento; omisión que solo debe atribuirse a la celeridad con que ha sido hecha la impresión.

Háganos V. el obsequio de insertar esta comunicación en su apreciable periódico, a lo que quedamos reconocidos sus atentos amigos y seguros servidores Q. S. M. B.—Ramon Pasaron y Lastra, Aniceto Puig, Ruperto Navarro Zamorano, Madrid 16 de diciembre de 1852.

El Sr. D. Pascual Madoz no ha podido firmar el manifiesto progresista, por hallarse en Zarauz en estos momentos.

Parece que en adelante no habrá fiscal especial de imprenta, y que desempeñarán sus funciones por turno los promotores fiscales de Madrid.

Parece que el Sr. Calonge ha solicitado de su magestad que tenga a bien relevarle de la capitania general de Canarias, en atención a que el clima de aquellas islas es perjudicial a su salud.

Se ha prohibido a los electores progresistas el reunirse en el Circo.

El gobernador capitán general de Puerto Rico, en 14 de noviembre próximo pasado, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública.

## EXAMEN DE LA PRENSA.

La *Nación* continúa combatiendo con gran energía y verdad la marcha del ministerio Bravo-Bertran. Hé aquí algunos de sus principales párrafos: «Así como era universal en los periódicos políticos, en los parti los constitucionales y en todas las clases del Estado el sentimiento de disgusto causado por la marcha legal y peligrosa del último gabinete, así fué también universal la alegría que su caída produjo en la prensa, en las diferentes fracciones liberales y en el país entero.

Los absolutistas eran los únicos que batían palmas de alegría cuando nosotros deplorábamos en silencio las desventuras de nuestra patria, cuando presenciábamos con fondo pesar el sistemático aniquilamiento de todos los derechos y todas las garantías, cuando veíamos con negro desconsuelo los inminentes peligros que amenazaban la existencia de las instituciones.

Los absolutistas son ahora los únicos que también que no unen su voz a la nuestra para felicitarse por la desaparición de los ministros dimisionarios, los únicos que no participan del inmenso júbilo que la feliz noticia de esa desaparición derrama en los corazones de todos los amantes sinceros y leales de la monarquía constitucional.

Triste condición la de un gabinete que no contaba en su apoyo sino con los absolutistas, y que solamente por ellos es torado! Este hecho califica y define con exactitud a los hombres del 14 de enero. No se necesita mas para comprender su sistema de gobierno, sus tendencias y sus aspiraciones: no se necesita mas para convencerse de lo mucho que con su retirada han ganado el régimen representativo y el trono que tiene en él sus raíces y su cimiento.

Si algo turba en estos momentos el júbilo de los españoles, es la incertidumbre en que todos se encuentran respecto a la línea de conducta que se proponen seguir en estas graves circunstancias los consejeros de la corona. Cuarenta y ocho horas han trascurrido desde el momento en que tomaron posesión de sus carteras, y todavía es desconocido su pensamiento político; todavía no se sabe cuál será su determinación respecto a los proyectos de reforma presentados por sus antecesores.

Las denuncias entabladas contra el manifiesto dirigido a los electores por los personajes mas respetables del partido moderado y contra diferentes artículos de la *Epoca* y de El *Diario Español*; las multas impuestas de orden de la autoridad gubernativa, y el no poder determinar fijamente la procedencia de estas disposiciones, vienen a aumentar nuestras dudas.

Este estado de cosas no debe ni puede continuar así; y el ministerio está mas interesado que nadie en que todos se penetren de sus verdaderas intenciones, porque cualesquiera que estas sean nunca las comentará el país mas desfavorablemente que su silencio.

El *Clamor Público* traza la historia del último ministerio de un modo tan terrible como justo.

«En el orden político, dice, su propósito constante (el del gabinete Bravo-Bertran) fué anular los derechos del pueblo español, constituyéndose en árbitro supremo de sus destinos. Por eso absorbió todos los poderes, ejerciéndolos a su antojo, ya en asuntos de poco momento, ya en cuestiones de la mayor importancia. Por eso encadenó la imprenta con un decreto en que se apuraron los recursos del ingenio para inventar interdicciones, discurrir nuevas categorías de delitos, é imponer silencio a los escritores, privándoles de la garantía de un juicio público y envolviéndoles en procedimientos ruinosos. Como si no fuera bastante, se reservó la onimoda facultad de suprimir los periódicos hostiles a sus planes, que ejerció contra los verdaderos del jurado instituido según sus preceptos. Llevado del mismo deseo prohibió las reuniones electorales en los momentos que convocaba a la nación para que decidiese sobre sus proyectos, impidió que circularan manifiestos dirigidos a ilustrar la conciencia de los electores, y trató de aislar a los partidos para que no pudieran disputarle la victoria en las urnas. No contento todavía, fraguó los nueve proyectos que han visto la luz pública, avivando la llama de las pasiones políticas que hoy abrasa todas las almas.

En sus relaciones con las potencias extranjeras otorgó a la corte romana una intervención en el ejercicio del poder temporal, depresiva de nuestra independencia y soberanía. La ejecución del concordato le ofreció vasto campo para desplegar esta política ultramontana. Así hemos visto que en el espacio de pocos meses se han erigido varias comunidades y proyectado fundar otras muchas; se ha permitido la admisión de diez y ocho a veinte mil religiosos; se ha autorizado a los obispos para entromettersse en la enseñanza pública, calificar los impresos y lanzar escomunion contra los escritores. Esta obra se hubiera coronado en caso de permanecer por mas tiempo en el mando el ministerio. Al mismo tiempo mostraba tendencias inequívocas a seguir el ejemplo del nuevo emperador de los franceses en punto a cercenar y destruir las franquicias populares.

Y qué diremos de sus reformas en el orden económico? Tocó a la contribución del subsidio para aumentar las cuotas é incluir las clases en categorías mas elevadas. Reformó el papel sellado, para doblar sus productos, estender su uso a innumerables casos antes excluidos, y exigir de mayor precio para los ya prescritos. Fijando bajo el influjo de inclinaciones opuestas, elevó los derechos de importación en algunos géneros, mientras los rebajaba en otros. Modificó los derechos de puertos para subir las tarifas, imponiendo tributo a varios artículos libres, y reanagando otros de primera necesidad. Tocante a los derechos de puertos y faros, los levantó hasta el punto de causar perjuicio al comercio marítimo, paralizando el movimiento industrial de empresas respetables. Sus concesiones de ferro-carriles causaron gran escándalo, ya por omlirse en algunas la licitación pública, ya por haber suscrito en otras á pactos que la hacían imposible, ya por admitir precios alzados sin los estudios previos necesarios, en términos de que los mismos agraciados bajaron espontáneamente millones por legua en el ajuste hecho con el gobierno.

El resultado de semejante sistema ha sido malograr en flor de entusiasmo por los caminos de hierro de que pudo y debió sacarse tan ventajoso partido. Los ferro-carriles en sus manos no parecían vehículos de civilización, sino elementos de desorden administrativo. Lejos de relajar los sueldos según ofreciera, creó nuevos consejos y oficinas, aumentó los empleos y los dotó con prodigalidad. Por medio de suplementos de crédito y créditos extraordinarios, alteró los presupuestos, acrecentó el valor de los servicios públicos y aligó a los contribuyentes con nuevos empeños. En fin, ha contraído una deuda flotante que con los giros sobre Ultramar llega á quinientos millones, abrumando al Tesoro con su inmensa balumba, consumiendo los recursos de la nación.

Respecto al orden administrativo ha introducido el caos en las regiones gubernativas. Tan pronto subvertía todo el orden establecido en los ministerios, haciendo un trasiego de negociados; tan pronto ideaba escalas y categorías caprichosas para fijar la condición de los empleados públicos. Ya dividía y desmenuzaba direcciones, repartiendo sus miembros entre las demas, ya institua otras nuevas, separando atribuciones que natural y lógicamente debían reunirse.

Ora creaba consejos y organizaba centros directivos bajo la presidencia del de ministros; ora alteraba la planta del Real para amoldarlo a sus designios. Tal movilidad, semejantes oscilaciones debían producir por fuerza una completa perturbación en la esfera administrativa.

## CORREO DE ESPAÑA.

Pocas noticias y escasas de interés nos ofrecen los periódicos y correspondencia que hemos recibido ayer de las provincias.

Se está trabajando con mucha actividad, segun un periódico de Barcelona, en las obras del ferrocarril del Norte, de modo que se cree que en la próxima primavera se hallará en estado de explotación la sección de Granollers. La sociedad tiene ya comprados los carriles, locomotivas, wagones, coches y demas necesario, parte de lo cual se halla ya en esta ciudad. Atendidos los actuales precios del hierro y los que tenía cuando se verificó la compra, la sociedad ha conseguido una economía de algunos miles de duros.

En Sierra Almagrera, dice el *Granadino*, baranco del Jaroso, se ha pronunciado en metales la mina *Conceio de Vergara*. Son sus colindantes, Zaragoza a Levante; San Diego y San Cayetano al Poniente; San Agustín al Mediodía, y la Corona y la Unión de Gris al Norte. Descubierta, el mineral a las 175 varas de profundidad, se abrieron dos galerías, una de ellas al Norte, y la otra al Mediodía, que es la marcha del filón, y su tendido casi vertical Levante. La primer galería lleva un filón compacto y rico de mas de una vara de potencia, del que en poco tiempo se han extraido cinco mil quintales, y parte de sus productos ha distribuido la empresa entre sus respectivos socios, algunos de los cuales son vecinos de Granada. La segunda galería acaba de presentar otro filón de unos tres palmos, no quedando duda que forma con el primero un cuerpo metálico, lo mismo que las demas ramificaciones que se encuentran.

La mina *Conceio de Vergara*, es hoy por consecuencia una de las que mas llama la atención en Sierra Almagrera.

En carta de Segovia escrita con fecha del 15 á un periódico progresista, se leen los siguientes párrafos:

«El furibundo desencadenamiento de la prensa servil contra las instituciones representativas, y el imprudente alarde que hace de estar ya muy próximo el día de su completo triunfo, es probable que obra mas pronto de lo que algunos quisieran la sincera unión de los partidos liberales, union ahora mas que nunca necesaria, si no se ha de dar lugar á que el fanatismo é intolerante bando reaccionario se sobreponga á todos, persiguiendo á unos y á otros, y trebolando con nueva vista furia el horrible pendón de la esclavitud, de la degradación humana, de la barbarie y hasta del esterminio.

La falta de imitación que se nota al ejemplo dado por los Sres. Martínez de la Rosa, Rios Rosas, Infante, será sin duda un grande obstáculo á la unión de los partidos liberales: no la impedirá, sin embargo, y única y exclusivamente vendrá por fin á servir para desenmasar á los camaleones políticos, á esa peste mortífera de todos los partidos, gangrena de la sociedad y ateois políticos, peores mil veces que los mas fanáticos sectarios.

Como todavía no se sabe los días en que han de tener lugar las elecciones, es muy poco lo que se habla de ellas; pero se nota, si, y es muy natural, un general descontento entre los electores, amenazados de perder este derecho.

Prometo estar muy á la mira en las próximas elecciones, en que la batalla se dará entre liberales y serviles, aquellos para sostener, y estos para derrocar las instituciones.

Al *Ancora*, periódico que se publica en Barcelona, escriben desde Tarragona con fecha del 9 lo que sigue:

«Una desgracia estamos deplorando en esta ciudad, que por cierto tiene muy afectados los ánimos de los habitantes, no acostumbrados por fortuna á ver desastres de esta naturaleza. El Sr. D. Pablo Murtra, presbítero, canónigo de esta santa iglesia, y precedente de la de Gerona, fué encontrado antes de ayer, á eso de las ocho de la mañana, ahogado en el mar, al pie de la casa-presidencia. Hace tiempo que este digno sacerdote, cuando canónigo de Gerona, padecía una enagenación mental periódica; pero gozaba largos intervalos de sosiego y perfecto acuerdo que hacían no infundir su achaque temor alguno de llegar á un término desastroso. No obstante, desde que fué trasladado de Gerona, estraído de su patria nativa, precisado á abandonar tantos objetos de su cariño, y las muchas simpatías que allí dejara, dignas todas de un excelente sacerdote, parece que se apoderó de él una fuerte opresión, abatimiento y tristeza hipocóndrica, que los amigos se ocupaban en desvanecer. Si trataba ya de vigilarle mas de cerca; pero el mal trabajó con mas ahínco sordamente, y sin poderlo nadie prever, a nancimos el día 7 con la catástrofe que nos llevó de compasión y de terror al mismo tiempo.

Nadie dá pormenores previos á ella, porque el vicio tallo de casa á las seis de la mañana, como acostumbraba, para ir á decir misa, y si bien se le vio salir á estramuros, nadie hizo caso de ello, y es bien de creer que no llevaba una intención estrema de por entonces, pues iba con traje talar de mangle, y si que algún accidente le sorprendió su imaginación, ya predispueta.

Las cualidades profundamente cristianas que adornaban á la víctima desgraciada, han debido recomendar su alma al Dios misericordioso, en cuyo seno la contamos sin la menor duda.

Escriben de Jaca con fecha 10 del corriente:

«Todos los inviernos tienen que emigrar al vecino reino de Francia innumerables familias de los pueblos situados en las faldas del Pirineo, en busca del trabajo y alimento que les niega este misero país: al querer penetrar dias pasados por el puerto llamado de Aisa doce mujeres acompañadas de un hombre, ora tan intenso el frio, que decidieron regresar á sus hogares; pero era ya tarde para seis infelices, que sucumbieron en medio de las mayores angustias, y sin que pudieran recibir socorros ni auxilios de ninguna parte. De las seis víctimas del rigor del hielo cinco eran solteras, y la otra la esposa del que las acompañaba, y todas naturales del pueblo de Jaca.

Si la construcción de la carretera de Zaragoza á esta y baños de Panticosa se realizase como se proyecta, estas desgracias y otras que pasan desapercibidas se evitarían, al paso que se daría vida y movimiento á infinitos pueblos que por muchos títulos o merecen.

Del Priorato escriben lo siguiente con fecha del 12, dando cuenta de un robo cometido en Falset, y del estado de los campos:

«Los calamitosos tiempos que corremos, en todo y por todo se dejan conocer. Creo que nunca la esta distica criminal de nuestro infortunado país, ese término feroz de la moralidad pública, ha tenido un gendarme tan subido como en la actualidad. Quizá tendrían Vds. noticia del robo sacrilego de custodia, copon y cálices de la iglesia de Falset. Por mas diligencias que se han practicado, no se ha podido dar con los verdaderos culpables.

En la cosecha del vino se ha dejado sentir la enfermedad de las viñas. Si va tomando cuerpo dicha pla-

ga, el Priorato quedará arruinado á la vuelta de pocos años, y su población tendrá que emigrar.

A pesar de que llevo hace pocos dias, hace un tiempo tan bueno que parece que estamos en primavera.

## SECCION DE TRIBUNALES.

Al decidir la publicación de El *Diario Español*, nos propusimos fundar un periódico que representase en la prensa de la corte los intereses generales del país, y que fuese el órgano de la opinión pública en todos los asuntos que tuviesen relacion con su prosperidad. La favorable acogida que ha obtenido nuestra publicación, tanto en la capital como en las provincias, nos ha proporcionado una prueba de que en el espacio que lleva de existencia hemos conseguido realizar este pensamiento.

No correspondieramos nosotros á esta muestra de confianza, si no redoblásemos nuestros esfuerzos para dar una realización cada vez mas completa á la única idea que presidió á la publicación de nuestro periódico, consagrando nuestras tareas á todas aquellas materias que están íntimamente enlazadas con el gobierno del Estado, y de las cuales depende su prosperidad.

La administración de justicia, ramo importantísimo de la administración pública, y de que dependen tan inmediatamente la paz de las familias y la tranquilidad de la sociedad, ha sido objeto de nuestra particular atención, y le hemos dedicado una sección especial en nuestro periódico. Esta sección, para cuyo acertado desempeño contamos con entendidos é ilustrados colaboradores, estará exclusivamente consagrada á la discusión razonada de las graves cuestiones que son objeto de las ciencias jurídicas; y á la publicación de los actos y decisiones de los tribunales, tanto nacionales como extranjeros, que por su importancia merezcan ver la luz pública.

En un tiempo en que se está realizando la mas difícil y delicada empresa que puede acometer una nación, cual es la reforma de su legislación civil y criminal, nos ha parecido que no debíamos permanecer espectadores impasibles de esta grande obra, y debíamos tomar en ella la parte que estuviésemos á nuestro alcance, esponiendo franca y lealmente las observaciones en las materias en que creamos debían introducirse las innovaciones que los adelantos de la ciencia del derecho y el estado actual de nuestra sociedad reclaman.

Comprendemos toda la gravedad y extensión del nuevo deber que nos imponemos; creemos que es superior á nuestras fuerzas; pero si no acertamos á cumplirlo debidamente, nos quedará al menos la satisfacción de la sinceridad de nuestras intenciones y de nuestros buenos deseos por la realización de todo cuanto pueda contribuir al bienestar de nuestro país.

## TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA.

RECURSO DE NULIDAD.

La *Gaceta* de 1.º de este mes publica la sentencia pronunciada por el tribunal supremo en el recurso de nulidad entablado por el síndico del concurso á bienes de D. José Fernández, vecino de Sevilla, del auto de vista de la sala tercera de la audiencia de aquel territorio. Bajo dos conceptos solicita el síndico la nulidad de la providencia de vista. En primer lugar por haberse confirmado en ella un auto dictado por el juez de primera instancia sin audiencia de las partes, y en segundo porque se había denegado por la misma sala la súplica de su providencia, y la interpuesta de la denegación de esta misma súplica. Basta conocer la naturaleza del auto que ha motivado todas estas reclamaciones, para convencerse desde luego de la improcedencia de ella y del recurso de nulidad entablado en último caso. El auto del juez de primera instancia se reducía á decretar la venta de los bienes del concurso, el cual se dictó efectivamente sin audiencia de los acreedores; pero esto, como podrá deducirse de los preliminares de la sentencia, que insertamos á continuación, y atendida la índole y el estado de las actuaciones, no podía considerarse como un vicio sustancial del procedimiento. El auto no hacia mas que ordenar un cambio de valores benéficos á los bienes del concurso, dejando á salvo á los acreedores el uso de su derecho para debatir en los autos sobre la legitimidad y preferencia de sus créditos.

Pero suponiendo que la providencia del juez inferior contuviese el vicio que se le atribuye, era improcedente el recurso de nulidad entablado contra la providencia de la audiencia confirmatoria de aquel auto, pues esta se había dado previa la citación y emplazamiento de las partes; así es que de ninguna manera puede calificarse de nula, á pesar de que, confirmase un auto que en concepto del recurrente envolviese este defecto, segun se deduce fácilmente del contesto del art. 4.º del real decreto de 1853, que al establecer la nulidad por falta de emplazamiento en tiempo y forma, se contrae expresamente á las instancias de vista y revista, y no comprende la primera. Es visto, pues, que carece de fundamento el primer concepto en que se apoya la nulidad.

No es menos infundado que el primero, el segundo argumento con que se quiere sostener la nulidad de la providencia de vista. Consiste este, como hemos visto, en la denegación de la súplica interpuesta de aquella providencia, y de la entablada á consecuencia de esta misma denegación. Pero si se examina el proveído del juez de primera instancia, veremos que es un auto interlocutorio, de los cuales no puede admitirse súplica, quedando terminado el incidente que promueve la reclamación de un auto de esta clase, en la segunda instancia; lo cual, ademas de estar consignado así por la jurisprudencia inconcusa de los tribunales, se funda también en el decreto de 8 de octubre de 1853, que no enumera los autos de la naturaleza del que nos ocupa entre las providencias susceptibles.

En cuanto á la súplica de la denegación del primer recurso suplicatorio, solo diremos lo que espresa sabiamente el tribunal supremo en uno de sus considerandos, que de admitirla seria dar lugar á un proceso en infinito, que el derecho y el buen sentido rechazan á la vez en todos los casos.

Creemos, pues, improcedente el recurso de nulidad entablado, como lo ha declarado el tribunal supremo en la sentencia que insertamos á continuación:

«En los autos que sigue D. Faustino de Posada, vecino del comercio de Sevilla, con D. José María de Parraga, de la misma vecindad, como síndico del concurso de acreedores á los bienes de D. José Fernández, de los cuales resulta que hecha por este, mediante dos escrituras de 16 de mayo de 1856, cesión de todos los de su pertenencia á favor de dicho Posada, uno de sus acreedores, para que satisficiera todas sus deudas, devolviéndole el residuo, se promovieron actuaciones en el juzgado tercero de primera instancia de aquella ciudad, en las que se opuso el deudor á la enagenación, sin intervención suya, de los bienes cedidos, y reclamaron varios acreedores de los mismos sus respectivos créditos; por lo que, y por la noticia que se tuvo ademas de no ser estos los únicos



acredores de Fernandez, dictó el juez providencia declarándole en concurso necesario, la que fué revocada en apelación por la sala tercera de la audiencia de aquel territorio, mandando al juez que sustanciase los autos con arreglo á derecho y á las pretensiones deducidas por las partes, teniendo presentes las indicadas escrituras. Con posterioridad acudieron al juzgado segundo de dicha capital otros acreedores de Fernandez, y á su instancia declaró á este el juez en concurso necesario; mas acumulados estos autos á los del juzgado tercero, por haberse decidido á su favor la competencia suscitada entre ambos, solicitó Posada y acordó el juez, sin audiencia de los demás interesados, se llevase á efecto la subasta de los bienes del comun deudor, mandada con anterioridad. Apelo Parra de esta providencia, y remitidos los autos, citados y emplazadas las partes á la referida sala, proveyó esta, con audiencia de las mismas, auto en vista en 9 de agosto de 1850, confirmando con costas el apelado, sin dar lugar después á la suplica que el apelante interpuso de este fallo, ni tampoco á la interposición igualmente por el mismo de esta denegación; por lo cual entabló Parra de la presente recurso de nulidad, fundado en que la sala, confirmando el auto apelado, había incurrido en el vicio de nulidad que este envuelve, como dictado por el juez de primera instancia, sin oír á las partes, concurriendo además la doble nulidad de haber desestimado las dos suplicas inasistidas.

Vistos: Considerando que el referido tribunal superior pronunció su fallo, emplazadas las partes para la instancia de vista en que reayó, y con audiencia de las mismas, no pudiendo por lo tanto calificarse de nulo conforme al caso primero, art. 4.º del real decreto de 4 de noviembre de 1833, que se contrae expresamente á la falta de emplazamiento en tiempo y forma en las instancias de vista y revista, sin comprender á la primera.

Considerando que el referido fallo no tiene ni puede tener fuerza de definitivo, porque la subasta que por él se dispone de los bienes de comun deudor no significa en sustancia otra cosa sino una simple conversión de valores, que no importa á los acreedores de D. José Fernandez el uso de su derecho á disputarse mutuamente la legitimidad y preferencia de sus créditos respectivos, por lo cual es dicho fallo de los no suplicables, como comprendido en el real decreto de 8 de octubre de 1835.

Considerando, en fin, que de la suplica justa ó injustamente denegada no cabe nueva suplica, porque el admitirla sería dar lugar á un proceso en infinito que el derecho y el buen sentido rechazan á la vez en todos los casos.

Fallamos no haber lugar al expresado recurso de nulidad interpuesto por Parra de, al que condenamos en el concepto que litiga, en las costas del mismo recurso y á la pérdida de los 10,000 reales depositados, que se distribuirán conforme á derecho. Mandamos que devuelvan los autos á la audiencia de Sevilla. Y por la presente sentencia, que se publicará en la Gaceta del gobierno, y de la que se remitirá copia certificada por duplicado al ministerio de Gracia y Justicia, así lo pronunciamos y lo firmamos.—Lorenzo Arrazola.—Ramon M. Fonseca.—Joaquín José Casaus.—José Joaquín Morejon.—Juan Antonio Barana.—Juan Martín Carramolino.—José María Galdiano.

Leída y publicada fué la sentencia antecedente por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Maria Fonseca, presidente de la sala segunda del supremo tribunal de justicia, hallándose en audiencia pública en la mañana de este día, de que certifico yo el infrascrito secretario honorario de la Reina nuestra señora y de cámara en el mismo tribunal.

Y para que conste lo firmo en Madrid á 1.º de diciembre de 1852.—Manuel de Carranza.

#### TRIBUNALES ESTRANJEROS.

TRIBUNAL DEL BANCO DE LA REINA (Londres).  
Publicación difamatoria por lord Frankford.—Sentencia.

Este asunto, que ha ocupado á la alta sociedad de Londres hace algunos meses, ha conducido á lord Frankford ante el tribunal del Banco de la Reina, asistido de un jurado especial.

Haremos una breve reseña de los hechos que han dado lugar á este procedimiento. Ya hacia algun tiempo que los obispos y los miembros mas distinguidos de la iglesia episcopal, recibían escritos del carácter mas escandaloso, sin que hubiese podido descubrirse su autor.

En julio último recibió el reverendo Mackensie, por el correo, ocho ejemplares del escrito siguiente: «Mr. Macbeath ofrece sus homenajes á las damas y señoras de la nobleza, y les informa de que sigue arreglando citas y entrevistas con la mas perfecta impunidad y con completa seguridad.»

Mr. M. llama la atención de las mismas damas sobre la manera de que se conduce desde hace mucho tiempo en esta especie de negocios. Después de haber visitado personalmente á las dos partes, previene, por el envío de una tarjeta suya al anochecer, á las personas que se valen de sus servicios, el momento de la cita. Vea sobre ellas durante toda la entrevista, y toma por sí mismo todas las medidas necesarias para que las damas puedan recibir á sus amantes á la una de la noche; hay un medio particular para tener al marido completamente encerrado durante todo el tiempo que los amantes pasan en el salón.

Garantiza á las mujeres casadas la mitad de la fortuna de sus maridos en el caso de que fuesen descubiertas, y promueve tambien á los maridos procesos ante los tribunales eclesiásticos. En cuanto á las jóvenes casaderas, les promete maridos, á quienes se encarga, verificado el matrimonio, de poner en una casa de locos, y de despojarlos de sus bienes en provecho de sus mujeres. Su predecesor estranjero á un baronet por dar gusto á su mujer; y después de haberla desembarazado de un nuevo marido, se ocupa ahora de anular su testamento.

Al pie de este extraño escrito se encontraban los nombres de muchas personas distinguidas, entre otros el de lord Henri Lennox, el cual, después de haberse asegurado de que lord Frankford era su autor y su distribuidor, presentó la competente querrela contra él.

Después que Mr. Giffard, uno de los consejeros de lord Lennox, dió lectura del documento que hemos transcrito, el attorney general, en una corta alocución á los jurados, declaró que aunque sentía profundamente que un hombre del rango de lord Frankford fuese citado para responder de haber escrito, impreso y puesto en circulación un escrito tan escandaloso, debía decir tambien que si un hecho semejante quedase impune, se causaría una profunda herida á la moral pública, y nadie podría creer en seguridad su honor.

En seguida se procedió á recibir las deposiciones de los testigos, las cuales dieron á conocer como había llegado la policía á descubrir que lord Frankford era el autor del escrito.

El reverendo Mr. Mackensie dijo: Antes de haber recibido esas cartas, yo no conocia al vizconde Frankford. El 22 de julio fué cuando llegaron á mi poder por el correo, con el sobre que veis aquí, ocho ejemplares. Ya había recibido otras cartas escritas en el mismo sentido; pero me es imposible decir si son de la misma letra.

Sir A. Cockburn: ¿Estais seguro de que las cartas que se os presentan en este momento son las mismas que habeis recibido?

Mr. Mackensie: Desde el momento que me fueron entregadas, pensando en el uso que había de hacer de ellas, las marqué con cierta señal que reconozco en todas.

Mr. Field, inspector de policía: Segun las noti-

cias que había adquirido sobre este asunto, fui en compañía del agente Thomson y otro constable, á apostarme en Buckingham-street. A las siete y media de la mañana vimos una mujer, que después se ha sabido llamarse Mary Taylor, salir con un cesto en el brazo del número 14. Esta mujer tomó la dirección de Charing-Cross; nosotros la seguimos. Llegados al despacho del correo, la vimos tomar unas cartas de su cesto; pero en el momento en que levantaba la mano para echarlas por el buzón, Thomson la tomó por un brazo y yo por el otro. ¿De dónde proceden estas cartas? le pregunté.

Después de haber escrito en la oficina de policía de King-street las palabras de la mujer, volví con ella á Buckingham-street, número 14, residencia de lord Frankford. Llamamos; pero en el momento que se abría la puerta, Mary Taylor gritó: «¡La policía!...» Yo dije á S. S.: «¡Milord, acabamos de detener á vuestra criada con ese cesto y esas cartas.—No, me contestó, esa no es mi criada, es solamente mi demandadora.—En buen hora, le dije, en otra ocasión podreis hablar de eso.»

John Grey, antiguo agente de la policía de seguridad: En una visita que hice á lord Frankford, logré apoderarme, sin que S. S. se apercebiese, de tres impresos que son semejantes en todo á los recibidos por Mr. Mackensie y á los cogidos en Charing-Cross. Yo no he pensado en obtener ninguna recompensa por haber suministrado esta prueba á la policía.

Tambien se han examinado un antiguo soldado del 10.º de húsares, en cuyo regimiento ha sido teniente lord Frankford, y un impresor. Estas dos personas han dado pormenores sobre la prensa hallada en el domicilio de S. S.

Sir A. Cockburn procuró en seguida demostrar que de todas estas deposiciones no resultaban pruebas suficientes de que su cliente fuese el autor y distribuidor del libelo objeto del delito. Este sistema no fue acogido por el jurado, que pronunció un veredicto de culpabilidad.

Lord Campbell: Es doloroso tener que pronunciar una sentencia de prisión contra un noble; sin embargo, ni deber en esta circunstancia es de los mas imperiosos. La ley de Inglaterra no hace distinción entre el hombre noble y el que no lo es. El veredicto del jurado me parece enteramente de acuerdo con las deposiciones de los testigos, y en cuanto á mí, me asocio completamente á los sentimientos que han dictado al jurado su veredicto. Así me veo obligado á pronunciar una sentencia condenando al acusado á sufrir un año de prisión en la casa correccional del condado de Middlesex.

Lord Frankford dejó la barra escoltado por los dependientes del tribunal.

#### CRONICA DE MADRID.

Parece que en la tesorería general siguen recibiendo remesas de dinero, que llegan á Madrid en diligencias y otros carruajes.

Se está componiendo actualmente el piso en el centro de la Plaza Mayor, con motivo del tráfico que, segun costumbre, debe haber en aquel sitio durante los dias que preceden á la Pasena. Bueno sería que tambien en los soportales se hubieran hecho algunos reparos, pues la falta de losas bajo el arco de la calle de Boteros, y los escalones que hay junto á la Panadería, ofrecen bastante molestia en dias de mucha afluencia.

El Excmo. señor cardinal arzobispo de Toledo confirió hoy en su palacio el santo sacramento del Orden.

Por el gobierno de Madrid se ha publicado la siguiente disposición:

«Dispuso por la dirección general de correos en 9 del presente:

1.º Que los sellos de correos para 1853 se expendan desde 1.º próximo en los mismos términos y sitios que se ha verificado anteriormente.

2.º Que la correspondencia que desde la citada fecha entrare en las cajas de correos con sellos de 1852 ó de los años anteriores, se considere como no franquada y será portada con arreglo á las tarifas vigentes.

3.º Que los sellos de 1852 sobrantes en poder de los particulares, no teniendo indicio alguno de haberse usado, se cambien por otros equivalentes de 1853.

Y 4.º Que la operación del cambio se haga precisamente en los dias desde 1.º al 6 del referido mes de enero en las cabezas de partido, y en la capital en una ó dos espenditorias que al efecto se señalen.

He acordado se anuncie al público por medio del Boletín Oficial de la provincia y Diario de Avisos de esta corte para su conocimiento, quedando designados para el cambio de sellos en esta capital los dos estancos existentes en la Puerta del Sol.

Madrid 16 de diciembre de 1852.—Ventura Diaz.

Segun aviso que se nos ha comunicado, el 20 del corriente es el último dia en que se admiten objetos para la rifa piadosa á beneficio de la Inclusa y colegio de la Paz, que ha de verificarse en el próximo enero. Las dignas señoras de la junta de damas, comisionadas para el arreglo especial de aquella, recibirán con reconocimiento cualquier donativo hasta la citada fecha del 20, pero sin prórroga alguna.

La rifa se verificará de la misma manera que el año último, haciéndose esposición de los objetos, y sorteadolos en presencia de las señoras, reservándose para mas adelante señalar los dias en que ha de tener efecto.

Por la junta de la deuda pública se ha insertado en la Gaceta el siguiente anuncio:

«Debiendo darse principio el día 3 de enero próximo al pago de los intereses de la renta del 3 por 100 consolidada y diferida, correspondientes al semestre que vence en 31 del actual, la junta ha acordado que dicho pago se verifique por la tesorería de la deuda en la forma siguiente:

Los lunes y miércoles, que no fueren festivos, los cupones del 5 por 100 consolidada.

Los martes y jueves, los de la renta del 3 por 100 diferido.

Los viernes, las inscripciones nominativas de ambas deudas y los cupones de la renta al 3 por 100 diferida, correspondientes á semestres atrasados.

Y los sábados, los cupones de fianzas y de semestres atrasados de la deuda consolidada á 3 por 100.

En su consecuencia, los tenedores de cupones de dichas clases de deuda los presentarán al cobro en carteras separadas, las cuales han de exhibir previamente en la secretaría de la dirección desde el día 27 del actual, en los no festivos y horas de las diez de la mañana á las dos de la tarde, á fin de que se anote en ellas el dia en que han de acudir á percibir su importe.

Los tenedores de inscripciones nominativas las presentarán los viernes de cada semana en el departamento de emisión-tanferia del Gran Libro, para que se les espida el oportuno documento, en virtud del cual ha de abonarles la tesorería el importe del semestre.

Los dueños de inscripciones nominativas cuyo pago se hubiere domiciliado en las capitales de las provincias, las presentarán en las tesorerías de rentas respectivas, á fin de que por ellas pueda satisfacerse el importe de dicho semestre.

Los dias 8, 15, 23 y último de cada mes no habrá pago, por estar destinados á los arcos.

Madrid 15 de diciembre de 1852.—El secretario, Angel F. de Heredia.—V.º B.º—El director general, presidente, P. V.—Cind.

—El Album de señoritas publica en su número de antes de ayer las siguientes noticias de modas:

«Dejamos consignada en uno de nuestros artículos ante-

riores la indecisión de la moda entre la conservación de los talles en punta y la innovación de los de cintura redonda; pero en pocas semanas la moda ha corrido mucho espacio y tomado un camino alarmante para todas las que saben vestir con inteligencia y gusto: es verdad que sus pasos son inciertos todavía; pero sus ensayos se multiplican, y atendida su condicion variable, hay grandes motivos para temer nos lleve, aunque sea por corto tiempo, á lo horroroso de los talles altos y la falda estrecha. Porque no hay que hacerse ilusiones, la falda plegada no puede marchar de frente con los talles altos. No hay arbitrio, es menester optar entre el cuerpo con tallo bajo y la falda plegada, ó los talles altos y la falda angosta y con negas.

Tenemos confianza de que esta alarma será pasajera, y que no tendremos que deplorar tal error contra la elegancia y el buen juicio, porque basta fijar la vista en los retratos del tiempo cuyas modas se quieren resucitar, y que nos han parecido tan ridiculas hasta ahora, para convencerse de que este arbitrio de circunstancias no puede ser de larga duración.

Suponiendo que haya mujeres que se ocupen en recordar aquel tiempo en que la moda seguía tan mal camino, no podrá menos de establecerse una fuerte oposición, á cuya mayoría imponente no podrá resistir la minoría. En cuanto á nosotros, procuraremos aumentar sus filas con todos nuestros recursos, y no faltaremos al deber que nos hemos impuesto de protestar contra toda invasión del mal gusto, siguiendo siempre las leyes de la elegancia y de la distinción, y cuidando de mantener á nuestras lectoras en tan laudables principios.

No pecamos de demasiado rígidos, y estamos siempre dispuestos á concesiones razonables; así señalaremos, sin ningún género de critica, algunas formas nuevas en los cortes de los trajes.

Pueden suprimirse las puntas en el cuerpo de los vestidos, sin acortar su tallo, y así se añade una variación mas á la elección de traje. El cinturón largo es cosa que hace mucha gracia, y mas de una vez lo hemos echado de menos; hoy volvemos á darle en uso con placer, porque así como criticamos todo lo que desnaturaliza un lindo tallo, del mismo modo nos apresuramos á adoptar todo aquello que es elegante y gracioso.

Por todos los ámbitos de la corte comienza á observarse la animación consiguiente á la proximidad de las pascuas. Ya no se limitan los muchachos á formar proyectos anti-económicos contra los escudillos bolsillos de los autores de sus dias. Las exigencias llegan al extremo de hacer insoportable en las actuales circunstancias el desventurado destino de ciudadano padre de familia. Planes aterradores y conferencias ocultas fermentan en derredor del gabinete ú hogar doméstico, para ponerse de acuerdo los chicos de un mismo barrio acerca del instrumento que ha de tocarse en la inmediata Navidad. Quién opina por el destemplado rabel de una sola cuerda, quién por el tambor entonado que hace poco ruido. Los mas audaces, dejándose de contemplaciones, ponderan la ventaja de pulsar la zambomba de grueso calibre, así á trauque de producir asonadas y armar una revolución en medio de las calles. Los que así piensan se apoyan en el largo período que han estado privados de la libertad necesaria para el conveniente desahogo de sus facultades, y en la esperanza de hallar alguna compensación en los memorables dias que se aproximan.

La España musical, único periódico en su clase en nuestro país, y que, merced á los esfuerzos de su fundador, no perdona medio alguno para difundir la afición á la filarmónica, mereciendo los mayores elogios por su constancia en defender los intereses de los artistas á quienes se dedica, ha regalado á sus suscritores una cavatina compuesta por la maestra de canto y piano señora Pieri, que segun opinión de los inteligentes, es digna de figurar entre las composiciones de nuestros mas aventajados compositores.

La sociedad titulada Juvenia celebra su segunda reunion de máscaras hoy sábado 18, de ocho á una, en los salones de la calle de Capellanes, núm. 10.

Segun el Clamor Público, ha causado tal satisfacción la caída del ministerio que presidió el Sr. Bravo Murillo, en el ánimo de los hombres políticos de todos los partidos, que hace dos dias se reúnen y fraternizan en los círculos de Madrid moderados, progresistas, monárquicos, conservadores y constitucionales. A pesar de sus diversas tendencias, opiniones y deseos, se miran sin prevención ni ojeriza, como si fuesen prisioneros de un enemigo comun, puestos repentinamente en libertad después de un largo y penoso cautiverio. En las calles hoy estrechos apretones de manos, en los cafés ardores repetidos, y en muchas casas decenas se celebra la caída de los ministros pasados, con dulces, pivo trufado y sorbetes para cuantos amigos se presenten.

No somos nosotros de los que facilmen se desienten ni alucinan; pero á fuer de cronistas fieles, debemos decir que desde el 15 del mes actual parece que todos los habitantes de Madrid respiran con mas desahogo, y hasta que la gripa ha huido de todas las gargantas.

Hace pocos dias S. M. la Reina de España ha recibido un mueble precioso para guardar alhajas que le ha sido regalado por Luis Napoleón. Su construcción elegante y sus ricos adornos con miniaturas antiguas de porcelana de Sevres, de un gusto y trabajo admirable, le hacen digno del palacio de nuestros reyes. Las personas encargadas de presentarlo á S. M. han sido Mr. de Sallandruce y el señor D. Ramon de la Sagra.

Parece que en la semana próxima tendrá lugar en el teatro del Circo una escogida función, en la cual ejecutará el Sr. Mollberg diferentes piezas de su composición en el violoncello.

El Sr. Bravo Murillo debe salir hoy de esta capital para Burdeos.

En las confiterías llaman ya la atención esas enormes murallas de cajas de turron y mazapan de Toledo que tanto dan que hacer á los golosos, y que, en union con los pavos y demas frioleras, forman la parte principal en las alegres y gastronómicas fiestas de Navidad. En la plazuela de Santa Cruz se va ya una continua y crecida concurrencia de las gentes que acuden á distraerse viendo naimitos, ó á hacer provision de figuras é instrumentos para celebrar la próxima Noche-Buena.

Durante la última quincena del mes anterior se han ejecutado en la obra de la traida de aguas de la fuente de la Reina los trabajos siguientes:

Se ha continuado la zanja para el tubo de conducción de aguas en una línea de 83,38 metros (100 varas), con la profundidad media de 3,08 metros (11 pies), y 1,38 metros (16 pies) de latitud.

Se ha seguido el revestimiento del tubo en una línea de 83,38 metros (100 varas), dándole la misma forma y dimensiones que anteriormente, y siguiendo tambien igual orden de construcción.

Se ha continuado el rompimiento de la mina del desaguar en una línea de 12,56 metros (15 varas), atravesando el canalillo que conduce las aguas al lavadero de la tropa.

Se ha proseguido el revestimiento de esta mina con fabrica de ladrillo de un pie de espesor en una línea de 10,45 metros (doce y media varas).

En el pozo que se está ejecutando para surtir de agua las calderas de las máquinas, se han revestido de fabrica de ladrillo de un pie de espesor 5,60 metros de profundidad (20 pies).

Y por último, se ha practicado el movimiento de las tierras procedentes de las zanjas, empleándose en hacer terraplenes para cubrir la bóveda del tubo.

Las cantidades invertidas en dichos trabajos en el mismo período, ascienden á 43,817 rs. 25 mrs.

—Leemos en la Esperanza:

«He aquí las solemnes funciones que se celebran en la iglesia parroquial de San Martin de esta corte, con motivo de la apertura de dicha iglesia después de las obras ejecu-

das en ella, y hasta á Santo Domingo de Silos, compatrono de la misma.

El día 18, á las once de la mañana, hará la bendición de iglesia con la solemnidad del ritual el señor visitador eclesiástico, y se trasladará el Santísimo Sacramento á ella procesionalmente desde el oratorio parroquial, concluyendo con celebrar una misa rezada; al anochecer salve á toda orquesta á Nuestra Señora de la Paz, con que solemniza la apertura de la iglesia su real archiepidia sacramental.

Día 19, cuarenta horas: á las diez misa cantada y sermon que predicará el Sr. D. Gregorio Montes, predicador de S. M.; á las cuatro de la tarde vísperas solemnes á Santo Domingo de Silos, y concluidas se reservará.

Día 20, cuarenta horas: á las diez misa de pontifical, que oficiará el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fernando de la Puente, obispo de Salamanca, y sermon por el mencionado señor D. Gregorio Montes, concluida la cual se cantará el Te-Deum á toda orquesta en acción de gracias; á las cuatro de la tarde las completas con toda solemnidad, y acto continuo hará la procesion de reserva el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo de Seleccion.

El Excmo. é Ilmo. señor cardinal arzobispo de esta diócesis ha concedido cien dias de indulgencia á todos los fieles por cada vez que devotamente visitaren esta iglesia cualquiera de los treinta dias siguientes al sábado 18 del actual en que se abre de nuevo al culto público, pidiendo á Dios por la exaltación de nuestra fe católica, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los principes cristianos, conversión de pecadores y demas fines de la iglesia.

El Excmo. señor nuncio apostólico, siete años y otras tantas cuarentenas á todos los fieles que confesando y comulgando visitaren la iglesia el domingo 26 del corriente, rogando á Dios por los fines acostumbrados.

Los Excmos. señores patriarca de las Indias y arzobispos de Zaragoza y Seleccion, ochenta dias cada uno á todos los fieles que visiten la iglesia, por el tiempo y condiciones que se expresan en la concesión del señor arzobispo de Toledo.

Los Excmos. señores obispos de Avila y Calahorra, cuarenta dias cada uno á todos los fieles que asistan á la apertura de la misma iglesia, y otros cuarenta por cada visita que hicieren á la misma iglesia en cualquiera de los treinta dias siguientes.

Creemos oportuno, con este motivo, hacer una reseña de la antigüedad, estension y vicisitudes que ha experimentado esta parroquia en los últimos cuarenta años, y de las obras mas principales ejecutadas durante dicha época por los monjes de San Martin para su conservación.

Su antigüedad sube cuando menos hasta el reinado de D. Alonso el VI, y desde tan remotos tiempos han venido desempeñando la cura de almas, primeramente los priores de San Martin, sujetos al abad de Santo Domingo de Silos, y después los abades, instalado que fué en abadia el priorato de San Martin. Su estension, hasta últimos de 1820, fué todo lo que comprenden hoy día San Martin, San Ildefonso y San Marcos. En 14 de agosto de 1810 fué derribada la iglesia, convirtiendo el sitio que ocupaba en una plazuela como la vemos al presente, y los monjes quedaron separados de la cura de almas la vez primera por la supresion de regulares decretada por el gobierno francés, pasando la parroquia á la iglesia de San Basilio. Concluida la guerra de la independencia y vueltas las cosas al estado de 1808, edificaron los monjes, tomando para ello una parte del monasterio de San Martin, una iglesia provisional, á la que se trasladó de nuevo la parroquia en 9 de noviembre de 1817, y en la que estuvo al cuidado de la comunidad hasta últimos de 1820, que ocurrió la segunda esclavitud, y en 28 de setiembre de 1821 pasó separada de sus anejos, á la en que está hoy de P. de Portaceli, y San Ildefonso á San Basilio. Verificada la restauración en 1823 y recobrada su integridad la parroquia, los monjes volvieron á ocupar su monasterio hasta 14 de mayo de 1836, dia en que fueron esclavizados por la tercera vez, y en 19 de junio siguiente la matriz se constituyó donde se halla, y erigiéndose sus anejos en parroquias separadas. Así las cosas, el Excmo. cabildo de Toledo, sede vacante, repuso en el curato en 23 de noviembre de 1844 á D. Anselmo Gamazo, último abad de San Martin, y por su muerte, ocurrida el 11 de octubre de 1841, nombró su Emma. el señor cardinal arzobispo de Toledo, cura de ella al actual D. Tomás de la Cámara, monje tambien de San Martin y teniente mayor que era.

Muchas y muy costosas fueron las obras que hicieron los monjes para la conservación de la parroquia durante dichas épocas. Ademas de la iglesia provisional de San Martin, construida en 1816, como se ha dicho, reedificaron la actual de San Ildefonso en 1827 reparándola después del incendio que sufrió en 6 de setiembre de 1833. Construyeron retablos para una y otra, y repusieron con profusión los ornamentos, empleando para todo esto sumas considerables que se vieron obligados á tomar á réditos. Las mejoras que ha tenido la iglesia de Portaceli desde que está en ella la parroquia de San Martin, y principalmente desde fines de 1844, son conocidas de todos; pero faltaba la principal, que es la que se acaba de hacer en ella.

Esta iglesia, fundada en 1644 para el culto de la casa de clérigos menores, y dedicada á la Santísima Virgen con la advocación de Portaceli, se arruinó en 1719. Reedificada de nuevo en 1725, debió ser su decoración por la época. Y por la muestra de su portada exterior, de aquel gusto mirado después como depravado. Reparado este templo de los destrozos que sufrió en la guerra de la independencia, se conoce que una mano inteligente trató de suavizar la churrigüesca decoración interior, reformando su talla en unos delicados capiteles compuestos, refundiendo, limpiando y aseverando el todo de manera que viene á ser un renacimiento lo que decora en general sus paredes, y que con facilidad, si bien con grandes gastos, se podría completar.

El gran servicio que presta este templo por su posición, unido á los muchos años que llevaba sin repararse, lo tenían en muy mal estado; lo que movió al señor cura á suplicar al señor visitador eclesiástico la licencia y los auxilios necesarios para su blanqueo, solado y apeo del órgano. Accediendo con su benevolencia acostumbrada este señor á su petición, se dió principio á dichas obras que, aunque costosas, no llenaban los deseos del párroco por insuficientes para decorar y armonizar el todo de la iglesia. Confiado en la piedad de los feligreses, se dedicó á emprender su total restauración, tomando por director, como amigo, al señor arquitecto de la academia D. Wenceslao Gaviña. Este trazó y dibujó el retablo mayor en proporción de la corta estension del presbiterio; ejecutando los trabajos con la mayor perfección, en escultura y tallado el Sr. D. José Siro Perez, y en dorado y pintura el Sr. D. Antonio García Herrera. El altar consiste en un gran zócalo de pórfido con puertas de tableros hundidos en su parte alta. Sobre este zócalo se ven dos pedestales corridos que sostienen cada uno dos pilastras compuestas, y entre ambas vuelan unas repisas que sirven de basamento á dos hornacinas en que se hallan colocadas las imágenes de Santo Domingo de Silos y Santa Gertrudis. Entre estos cuerpos resultados se ve un repisón corrido, sostenido por dos ménsulas para colocar el aluminado del cuadro de San Martin, titular de la parroquia, y corona el cuadro un elegante capote. Sobre el cornsamento se eleva un arco con entriebo con la bóveda de la iglesia, en cuyo medio campea la cruz de San Benito en forma de escudo. Dos angelitos adornan la cruz, y en los arranques de la banda, comprendidos entre las arquivoltas, están otros dos manecbos, cada uno con su cinta ostentando al pueblo. En la que tiene el de la derecha se leen escritas estas palabras: jubilemus Deo; y en la que tiene el de la izquierda: salutate nos; siguiendo en la dicha banda unos medallones circulares y de mas de tres pies al diámetro.

En el medio y parte alta está la imagen de San Benito, como fundador; y á su derecha van bajando por este orden el de San Bernardo, San Gregorio el Grande, y San Judace, rey de Borgoña. A la izquierda el de Santa Escolástica, hermana de San Benito, San Ildefonso, y San Raimundo, abad de Fitero, fundador de las órdenes militares. Estos medallones se hallan interpolados con casetones triangulares, y todo el retablo enriquecido con la escultura y talla de sus

frisos, pilastras, repisas, ménsulas y demas ornatos, aumentando su efecto la combinación de los dorados sobre mármoles blancos de Urda; estos, sobre el morado de Cuencu, y las cornisas Gabra, hacen un efecto á imitación del gusto del renacimiento del período moderno, que tan bien han sabido comprender y ejecutar los mencionados artistas.

Construido el retablo en la forma que se ha dicho, erin consiguiendo las mejoras de la mesa de altar, tabernáculo, presbiterio, púlpito, altares y cuerpo interior de la iglesia. La mesa del altar mayor y credenciales se han restaurado enteramente en dorado y jaspeado: lo mismo se ha hecho con el tabernáculo, de muy buen estilo, y el púlpito con su tornavoz en parábola cóncava. En el presbiterio, y á los lados del altar mayor, hay unas sencillas pero capaces hornacinas: en la de la derecha se ha colocado la imagen de Nuestra Señora de Portaceli, y en la de la izquierda la de San Francisco Caracciolo, como recuerdo de lo que fué esta iglesia. Los asientos bajos de maderas finas que se estrajeron del coro, están en el presbiterio, y se ha solado su pavimento á cartabon de pizarra negra y alabastro gris, y sobre un nuevo y moldado zócalo de piedra se ha sentado tambien una nueva barandilla de fierro con bolas de metal dorado en sus extremos.

El cuerpo principal de la iglesia ha tenido igualmente grandes mejoras. A esta iglesia antiguamente se entraba subiéndola peldaños, cosa que producía mal efecto; y ahora, viniendo dificultades en sus cancelas y puertas de fierro, se ha conseguido que al colocar el hermoso y simétrico pavimento de granito, solo resulte un piquenismo é inevitable escalón. Al hacer el blanqueo se han entretenido algunos rebajos con unas medias tintas azules que, contraponen en la luz, las multiplicadas vichas ó ménsulas de su cúpula ó cornisamento han sufrido reparaciones de conservación, suprimiendo los adornos de mal efecto. Las tribunas de que está decorada la iglesia con profusión, y que no pueden desaparecer, han abandonado su pesada escocia y liso piloto, sustituyéndolo por un moldado que corre con la imposta, y están sostenidas por otras cartelas á imitación del género de los demas adornos de la iglesia: aunque esta estaba bien alumbra, se han puesto ventanas mas claras con cornisamentos para su mejor ventilación, habiendo sido preciso en una de ellas, por su disposición y estado de quiebra, construir su arco de nuevo y mover la armadura de un tejado para que tomara toda la luz y buen aspecto; ademas se han puesto de vidrios dos de las ventanas de la linterna, recibiendo de este modo un grande aumento de luces. En las pechinas de la media naranja se ven los cuatro evangelistas, pintados con gusto y maestría por el Sr. D. Antonio García, y sobre el altar lateral de San Benito, en el hueco que simetriza con la tribuna del frente, un cuadro de Santa Motilidis, y en el otro igual que hay sobre el altar de Santo Domingo de Silos, el de Santa Gertrudis, pintados por una misma mano.

En los lienzos del crucero se han colocado, en el de la derecha, un cuadro de la Concepción inmaculada, pintado por Pedro Núñez; y en el de la izquierda, el de San Antonio, obra de Francisco Lopez, y debajo de este un Jesus en el sepulcro, copia del Ticiano; en el lienzo del coro, los de Nuestra Señora de las Angustias, y á sus lados el tránsito de Santo Domingo de Silos, y otro cuadro de San Lesmes vadeando el Tajo en una gran avenida para animar á hacer lo mismo al ejército de D. Alfonso el VI, ambos originales de Ricci. La capilla donde está la pila bautismal se ha enlosado de piedra de alabastro gris; el altar de la Sacra Familia se ha trasladado de la puerta del costado á la capilla primera de la derecha, entrando por la puerta principal de la iglesia, y el comulgatorio al altar de San Benito, construyendo al efecto una nueva barandilla, igual á la que tenía en el altar de Santo Domingo, donde estuvo antes. Todos los altares se han reparado y restaurado, principalmente el de Nuestra Señora de la Paz, propio de la Sacramental, que puede reputarse como construido de nuevo, y el del Santo Cristo de la Cruz á cuestras, el cual han mejorado extraordinariamente los hijos del difunto D. Francisco Encinas.

A la sacristía se ha dado la estension que tuvo en sus principios, quitando un tabique por el que se hallaba cortada; su cajonería casi destruida, y compuesta de heterogéneos trozos y pinturas, se ha recompuesto y pintado, dándole la posible uniformidad, y adornándola con pinturas, espejos y demas cosas necesarias en ella. Aun se estendian á mas los deseos de mejorar esta iglesia; pero como sobre la visita eclesiástica pesan tantas atenciones, y recientemente se hayan hecho de orden del actual señor visitador eclesiástico, doctor D. Anastasio Rodrigo, obras de mucha consideración en las iglesias de San Andrés, San Luis, San Pedro y San Lorenzo, no ha sido posible completar la obra, pues aun de lo gastado hasta ahora se debe mas de una tercera parte, y aun subiría mas la deuda, á no ser por la gener



